

Marcelo Pakman
El exilio del Mesías.
Barcelona: Gedisa, 2022. (246 p.)

Armando Valle Valadez

Una verdad inconfesable y que puede ser difícil de aceptar por nosotros, los terapeutas familiares, es que no leemos, y si lo llegamos a leer de forma mínima y fragmentada, no lo entendemos, como le pasó en los orígenes del enfoque al Grupo de Palo Alto, a nuestro patriarca fundador, Gregory Bateson.

En su último libro, Pakman lo lee, lo entiende mediante un profundo, paciente pensar filosófico, y así, nos ayuda a entenderlo; pero más importante, nos muestra las implicaciones prácticas de la teoría de aquel antropólogo inclasificable, en las prácticas cotidianas tanto de la psicoterapia como de los discursos “micropolíticos” que influyen y con-forman nuestra vida.

El libro da fin a la trilogía, “*El Espectro y el Signo*”, que comenzó en el 2014 con “**Texturas de la imaginación**”, una estética de la vida cotidiana en el mundo natural y cultural que habitamos, donde se pronuncia en contra de las terapias normalizadoras para privilegiar la experiencia de lo sensible que da origen a lo poético, poner en palabras aquella vida sensible. Para luego, cuatro años después, pasar al abordaje ético de lo propuesto, en “**El Sentido de lo Justo**” (2018), cómo lo estético nos inspira a una vida mejor, la vida vivible y que vale la pena ser vivida con la “comunidad que comparece” en esos momentos singulares que trascienden nuestra identidad.

Y en ésta última publicación, se aborda aquello de teológico que hay en la terapia. Una mesiánica de la vida cotidiana, “una inclinación hacia lo abierto más allá de lo que existe”, y que nos da un impulso esperanzador y transformador para dar sentido a nuestra experiencia singular y en comunión. La inclinación hacia lo abierto, es una inclinación hacia lo bello y lo justo, abordado en los números anteriores de la trilogía, para ahora, “habitar la potencia de cambio que nos habita”, que en terapia se traduce como “el deber de hacer existir lo que no existe” en conjunto con los que hacemos comunidad.

Aunque bien podría decirse que es una trilogía de cuatro, pues entre la publicación del análisis ético y teológico, se publicó “**A flor de piel. Pensar la pandemia.**”, que según el autor es “un desvío del proyecto y a la vez es una extensión y exploración de los conceptos centrales con la situación que estábamos viviendo”.

Marcelo Pakman (Buenos Aires, 1953) combina la sensibilidad del terapeuta experimentado con el afán de saber y riguroso cuestionarse del filósofo. Su propuesta enriquece nuestra profesión, pues temas tan variados y difíciles de ver juntos en una colección de psicoterapia, como lo son lo bello, lo justo y lo espiritual, dan muestra de la “rara avis” inspiradora del oficio, que es este psiquiatra argentino.

Como sugerencias de lectura se recomienda leer por pocas pero largas sesiones. Idealmente un capítulo por sesión de lectura. No porque sean muchas sus menos de 250 páginas, sino porque Pakman tiene esa cualidad que se le atribuía a Tertuliano: cada palabra es una sentencia. Su obra requiere un leer lento, saboreado y reflexivo, de atención sostenida, que da por recompensa ese estallido interno que mediante palabras nos produce la bella experiencia de sentir, que produce el comprender algo que previo a la lectura hubiéramos considerado infame.

Leer la obra de Pakman, es como la lucha del ángel contra Jacob, dura toda una larga noche de la que uno no sale ileso, pero sí transformado como psicoterapeuta.